

Reflexiones de estudiantes de geografía y ciencias de la tierra sobre la geografía escolar

José Armando Santiago Rivera

Universidad de Los Andes. Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. Departamento de Pedagogía. E-mail: asantia@ula.ve, jasantiar@yahoo.com

Resumen

El artículo analiza las reflexiones de estudiantes de docencia en geografía y ciencias de la tierra sobre la geografía escolar, interpretadas con los fundamentos de la ciencia cualitativa; Metodológicamente, aplicó una prueba tipo ensayo y concluye que existe una nueva visión de la realidad geográfica, apremia el cambio de mentalidad para entender el momento histórico, urge el viraje epistemológico de la enseñanza geográfica, es un reto renovar su práctica escolar cotidiana y se requiere una remozada finalidad de la enseñanza geográfica. De allí derivan aportes pedagógicos que pueden contribuir a renovar la geografía escolar.

Palabras clave: Reflexión Personal, Estudiantes de Geografía y Ciencias de la Tierra y Geografía Escolar.

Reflections of Geography and Earth Science Students on Scholastic Geography

Abstract

The article analyzes the reflections of students who are learning to teach geography and earth sciences regarding scholastic geography, interpreted

Recibido: 05-10-2011 ~ Aceptado: 15-02-2012

with the foundations of qualitative science. Methodologically, an experiment-type test was applied. The conclusion is that a new vision of geographic reality exists, prompting a change in mentality to understand the historic moment. It urges an epistemological turn in teaching geography, is a challenge for renewing daily scholastic practice and requires a rejuvenated purpose for geographic education. From this viewpoint, pedagogical contributions are derived that can contribute to renewing scholastic geography.

Keywords: personal reflection, geography and earth science students, scholastic geography.

Introducción

Desde mediados del siglo XX, la enseñanza de la geografía repuntó como orientación educativa para fortalecer la democracia, la paz y la concordia universal. Fue necesario para la UNESCO y la Unión Geográfica Internacional (UGI) promover renovados fundamentos teóricos y metodológicos de la ciencia geográfica para vigorizar la Educación Geográfica. En el inicio del nuevo milenio, ante la complejidad de la realidad globalizada y la formación del ciudadano, se ha estimado la importancia de la enseñanza de la geografía, fundada en conocimientos y prácticas, que aborden la problemática derivada de la organización del espacio geográfico, al aprovechar las potencialidades del territorio.

Se consideró problema, la práctica pedagógica de la geográfica escolar, sustentada en la geografía descriptiva de acento pre-científico y la pedagogía tradicional, limitada a dictar/explicar los contenidos programáticos. Eso motivó recurrir a es-

tudiantes de docencia en geografía y ciencias de la tierra, del Núcleo Universitario del Táchira Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, en San Cristóbal, estado Táchira, Venezuela, en el año escolar 2010-2011. Se trata de una experiencia de aula donde se abordó la situación de la geografía escolar, desde los conocimientos y prácticas de la investigación cualitativa. Los hallazgos se presentan en categorías y desde donde emergen fundamentos para renovar su labor formativa desde los aportes que realizan los actores involucrados en el estudio.

El problema

En la complejidad del mundo contemporáneo, en palabras de García y Alba (2008), hay una tendencia que privilegia la homogeneidad planetaria, el pensamiento único, la superficialidad comprensiva y una visión sencilla y simple del mundo, la realidad y la vida. Esta circunstancia marca una clara diferencia entre la complejidad del mundo globalizado, con lo que

ocurre en el aula de clase. En ese contexto, en la práctica escolar, la geografía asume como propósito fijar conocimientos y prácticas codificadas, para ofrecer una visión neutral de la complicada realidad ambiental, geográfica y social.

La temática ha sido abordada en los espacios académicos, por la explicación de los expertos, quienes dictan pautas sobre la formación geográfica escolar. Al analizar esta situación, Siede (1998) expuso que los especialistas asignan fundamental importancia a las recetas elaboradas desde actualizados conocimientos, pero preservan la transmisividad conceptual y asignan poca relevancia a la práctica para aplicar los conceptos.

Al revisar los planes de estudio, es evidente la finalidad de una formación científica, pedagógica y de práctica profesional, pero en la actividad formal, se muestra el acento más teórico que práctico. Así, la formación docente apunta más hacia la dirección academicista, que promover la participación y el protagonismo estudiantil. El acento transmissivo se revela al destacar las temáticas sobre la geología, relieve, topografía, clima, suelos, vegetación y, en menor cuantía, rasgos demográficos, como contenidos programáticos.

El estudio consideró la conveniencia de conocer los puntos de vista de los estudiantes cursantes de estudios de geografía y ciencias de la tierra, en procura de sus concepcio-

nes sobre la geografía escolar; en este caso, los estudiantes cursantes de la Especialidad de Geografía y Ciencias de la Tierra, en el Núcleo Universitario del Táchira, de la Universidad de los Andes, en San Cristóbal, estado Táchira, Venezuela, en el año escolar 2010-2011. Entre las razones para abordar su participación se encuentran las siguientes:

- a) Considerar la importancia de la formación académica y profesional obtenida durante cuatro (4) años de escolaridad por los estudiantes involucrados en el estudio.
- b) Valorar la afinidad entre los enfoques teóricos que elaboran los expertos y los esbozos empíricos de los estudiantes.
- c) Rescatar puntos de vista personales elaborados por los estudiantes en su participación activa y protagónica en su desarrollo curricular.

La necesidad de abordar a estos actores, respondió al interés del investigador por conocer sus percepciones, construidas en el proceso académico que supone la formación actualizada, renovada y coherente con los cambios socio-históricos y geográficos del mundo contemporáneo. Se justificó el estudio porque sus resultados pudiesen servir, entre otros aspectos, para proponer actualizados fundamentos sobre la geografía y su enseñanza, además de renovar la formación del docente en esta especialidad.

Bases Teóricas

La iniciativa de buscar una explicación a esta problemática, asumió la reconstrucción social del currículo que, de acuerdo con Pérez (1991) precisa que los diseños curriculares se pueden modernizar, a partir del desarrollo de procesos de indagación de las concepciones elaboradas por los actores en su propia práctica curricular. El propósito esencial fue, en este caso, replantear la percepción del estudiante desde la condición de espectador, receptor de conocimientos y meramente intelectual por un sujeto protagonista, generador de ideas y realizaciones, además de versado en la teoría y en la práctica de la enseñanza geográfica.

Al analizar esta situación, Marcelo (1987), considera al estudiante como agente activo, cuyo pensamiento y percepciones están en capacidad de interpretar el contexto social donde desarrollan las actividades escolares. Por tanto, puede contribuir en la estructuración de planteamientos coherentes y pertinentes sobre la transformación curricular de la geografía escolar, más allá de la apreciación objetiva, imparcial, neutra y apolítica.

El propósito es construir otros conocimientos al abordar vivencialmente las circunstancias vividas, porque el investigador no sólo contempla la realidad, sino que se involucra en ella con la intención de conocer, en el desenvolvimiento de

sus acontecimientos, las otras realidades ocultas difíciles de detectar desde la externalidades.

Según Francia (1993) el hecho de insertarse en las vivencias y averiguar las raíces explicativas, ha permitido extraordinarias oportunidades para redescubrir otros criterios, concepciones y planteamientos novedosos sobre los hechos de la sociedad. En esa dirección se asume el reconstruccionismo social de currículo, con el objeto de elaborar un nuevo conocimiento sobre la geografía escolar, desde las concepciones de los estudiantes que se forman como docentes de geografía.

Los saberes empíricos

Desde la teoría de la reconstrucción del currículo, el estudio estimó la importancia de los saberes empíricos que, para Bonilla-Castro y Rodríguez (1995) es acudir a la experiencia personal valorizada como constructo social, originadas en la participación social, la actuación libre y abierta para explicar los sucesos vividos. Es la forma de pensar cotidiana que explica los sucesos vividos en la condición de habitante de una comunidad.

Esta nueva mirada epistemológica asegura la validez científica de las concepciones personales, pues son emitidas con naturalidad y espontaneidad y, al ser analizadas con rigurosidad, pertinencia y coherencia, pueden derivar en aportes para

explicar los objetos de conocimiento. Al puntualizar esta opción epistémica, Bonilla-Castro y Rodríguez (1995) reivindican científicamente los saberes considerados por la ciencia positiva como vulgares, porque pueden servir para elaborar otros esbozos sobre los temas estudiados, bajo procedimientos estrictos y rigurosos.

Recientemente, en el marco de los cambios paradigmáticos y epistemológicos, se ha reivindicado la intuición, el sentido común y la investigación en la calle, al revelar la subjetividad de las personas. Al abordar las reflexiones empíricas que los individuos emiten, echan las bases del salto paradigmático que reivindica la subjetividad de las personas, al rescatar a cada individuo como actor de la vida diaria.

La aplicación de los fundamentos teóricos y metodológicos de la orientación cualitativa de las ciencias sociales, según Aguirre (1997) ayudan a penetrar en las formas de pensar, deliberar y especular los actores del acto educante. Allí no hay barreras que dificulten la manifestación particular de los argumentos asumidos, con la solidez y firmeza del experto.

El resultado ha sido otras maneras de percibir la realidad que ha facilitado otras explicaciones sobre los sucesos pedagógicos y didácticos y un paso decisivo para averiguar qué ocurre en las aulas de clase, qué opinan los docentes y cómo ex-

plican los estudiantes sus procesos de enseñanza y aprendizaje; en especial, los puntos de vista elaborados en su participación activa y protagónica de su formación académica y profesional.

Geografía escolar

La geografía escolar, para Montoya (2003) es el ámbito académico donde la disciplina geográfica adquiere la función pedagógica, con el objeto de explicar el espacio geográfico y su dinámica espacial, como constructo derivado de la relación sociedad-naturaleza. Es la visión geográfica establecida en el ámbito curricular para ser impartida en el aula de clase. Por tanto, evidencia la concepción de los expertos en la disciplina geográfica, currículo y pedagogía, asumidos como bases teóricas y metodológicas de la geografía y valorados como esenciales en la orientación del desarrollo de la práctica escolar cotidiana.

Al reflexionar sobre esta temática. Montoya (2003) considera que la geografía escolar centra su atención en los contenidos que los docentes deben impartir a los educandos. Por tanto, expresa una concepción de la geografía científica, pedagógica y didáctica que la escuela se encarga de aplicar para facilitar los procesos de alfabetización geográfica. Su direccionalidad formativa, facilita conocimientos y prácticas nociones en consonancia con la finali-

dad educativa. En consecuencia, según Souto (1998) los contenidos suponen la relación entre los hechos y los conceptos, además con las estrategias didácticas y de evaluación, coherentes con lo establecido curricularmente.

En Venezuela, la geografía se inserta en los programas oficiales en el siglo XIX, pero ha sido luego de la década de los años cuarenta del siglo XX, cuando se ha dado significativa importancia en la formación ciudadana, en los programas escolares, con el propósito de educar geográficamente a los ciudadanos. El interés en este caso, fue averiguar las opiniones de los estudiantes sobre la geografía escolar, qué cambios amerita la geografía escolar para estar en correspondencia con el mundo contemporáneo.

La experiencia

De reciente data, se observa en publicaciones científicas que abordan las temáticas de la enseñanza de la geografía, la divulgación de experiencias de docentes e investigadores, con el propósito de socializar conocimientos y prácticas, originadas en el tratamiento pedagógico del aula de clase. Eso determinó el desarrollo de las siguientes actividades.

El evento se organizó como una actividad cotidiana del aula de clase en la labor académica de la asignatura Didáctica de Espe-

cialidad y Recursos para el Aprendizaje (Geografía y Ciencias de la Tierra, del diseño curricular de la especialidad de Geografía y Ciencias de la Tierra, en el Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes, en Venezuela.

El docente facilitó la lectura de textos, orientó la observación de aula y guió exposiciones sobre esa actividad. En la experiencia participaron cuarenta y cinco (45) estudiantes cursantes regulares de la asignatura Didáctica de la Especialidad y Recursos para el Aprendizaje (Geografía y Ciencias de la Tierra). Con eso se pretendió valorar que la investigación también debe ser una actividad habitual en cualquier cátedra académica.

La orientación asumida fue la concepción cualitativa de la ciencia. García y Rosales (2000) afirman que este planteamiento es acorde para entender la problemática de la geografía escolar en el vivencial escenario cotidiano. Se complementó esa concepción, con la orientación explicativa que, de acuerdo con Hurtado (1998) pretende analizar la situación objeto de la investigación en procura de buscar respuesta al por qué ocurre el fenómeno y cuáles son las causas que le originan. El procedimiento de la investigación se realizó de la manera siguiente:

a) La realización de un taller para la lectura y discusión de un tex-

to referido a la necesidad de mejorar la enseñanza de la geografía en correspondencia con la problemática que vive la sociedad en el mundo contemporáneo. b) Visita a liceos para observar el desenvolvimiento de las actividades del aula de clase. c) Realización de exposiciones donde se analizó la situación de la geografía escolar en el trabajo escolar cotidiano. d) Concluidas las actividades previstas, el investigador propuso al curso que respondieran en base a la experiencia adquirida en los cuatro años de estudios en la mencionada especialidad, el criterio personal que habían elaborado sobre la enseñanza geográfica. e) Para obtener la información requerida se utilizó una prueba de tipo ensayo. Se trata de una forma de obtener datos, solicitados por la formulación de una interrogante. f) Se entregó una página tamaño carta para que expusieran sus puntos de vista a la situación estudiada. Esta labor se desarrolló en el aula de clase. g) A continuación, el investigador leyó con detenimiento cada una de las respuestas dadas; se identificó aspectos comunes y diferentes, para finalizar con la redacción de un informe que explica la situación detectada.

La pregunta generadora para obtener sus planteamientos personales fue: ¿Cuál es su opinión sobre la geografía escolar, desde su formación académica y su campo experiencial?

Las reflexiones de los estudiantes

Sustentado en las bases teóricas expuesta y la enunciada acción investigativa, en la opinión de los estudiantes de geografía y ciencias de la tierra, la geografía escolar debe:

a) Tomar en cuenta la existencia de una nueva realidad geográfica

Uno de los rasgos más destacados por los expertos en geografía y su enseñanza, al exigir su renovación teórica y metodológica, es la existencia de una situación globalizada compleja, dinámica y cambiante (González, 2000). Al respecto, un estudiante opinó que *“El mundo de hoy se ha expandido en todas los sentidos lo que nos permite vislumbrar la multiplicidad y la versatilidad de lo objetivo hasta lo subjetivo, que obliga a entender el mundo desde otros conceptos”* (Estudiante). Esta reflexión implica que *“Para apreciar el mundo como es, primero que nada tener una visión global y cara de que el mundo dejó de ser lo que era anteriormente. Hoy día nos encontramos con otra realidad, un mundo sin fronteras y una aldea global”* (Estudiante).

Esta visión de la realidad geográfica tiene un justificativo en *“Los avances tecnológicos que nos inclinan al modernismo mecánico de nuestra forma de vida, pero no debemos olvidar que pertenecemos a un mundo adecuadamente tecnificado que exige convivir en armonía y de manera progresista”* (Estudiante).

Con estas exposiciones, los estudiantes revelan la complejidad de la realidad geográfica, cuyo desenvolvimiento reclama otras percepciones para comprender lo que sucede. Por tanto, la geografía escolar no puede seguir en el plano de la indiferencia ante la magnitud y enrevesamiento del entorno vivido. Eso lo corrobora Hollman (2008) cuando considera que el mundo actual es un escenario donde se muestran con habitualidad sorprendente, sucesos imprevistos, inciertos y paradójicos. Es un mundo en movimiento acelerado, mientras la escuela se muestra lenta, inmóvil, atrasada y obsoleta, pues lo que enseña es muy diferente a los avances de las disciplinas y a la realidad misma.

b) Asumir el cambio de mentalidad para entender el momento histórico

Si la realidad está en movimiento permanente, la geografía escolar debe facilitar explicaciones desde renovados razonamientos. Por tanto, *"Se debe cambiar la mentalidad de nuestros dirigentes haciéndolos sensibles frente a los problemas que aquejan a la humanidad"* (Estudiante). Ese cambio puede propiciar otros cambios, como promover una labor educativa renovada, porque: *"Ante la rapidez como están ocurriendo los acontecimientos del mundo actual, el pensamiento de los seres humano se debe volver ágil y despierto para buscar información"* (Estudiante).

"Otro aspecto que considero conveniente plantear es que en el nuevo tiem-

po que vive la humanidad, el hombre está cambiando de forma de pensar y cada vez le busca explicación a los fenómenos desde otras perspectivas" (Estudiante). El hecho de reclamar el cambio de mentalidad implica que los ciudadanos deben aprender a entender los hechos vividos y evitar la manipulación de sus opiniones, porque *"Los seres humanos, en muchos casos, no percibimos el mundo en forma integral, sino que tendemos a inclinarnos sólo por lo que nos conviene aún a expensas de otras personas, además que la forma moderna relaciona con los avances tecnológicos nos convierte en robots sujetos a mecanismos inertes de conciencia y reflexión"* (Estudiante).

Estos planteamientos evidencian que la geografía escolar debe promover otros análisis de lo que sucede desde otros razonamientos. En el enfoque planteado por Rodríguez (2008) su misión educativa debe superar la atención prestada a la memorización, porque descarta el análisis crítico del espacio geográfico y fortalece la vigencia de posturas equivocadas, incongruentes e inapropiadas en sus contenidos escolares.

c) Motivar el viraje epistemológico en la enseñanza geográfica

Otro aspecto que llama la atención de los estudiantes es el cambio paradigmático y epistemológico de la geografía escolar. Al respecto, *"Parto de lo siguiente: cada día las teorías cambian y lo que uno defiende a*

capa y espada pronto se convierte en un tema obsoleto y sin firmes bases" (Estudiante). Esto implica que *"Los cambios están complicando la producción de los conocimientos científicos que pudiesen atender a esa diversidad de hechos y fenómenos nuevos con los que el hombre se enfrenta cada día en el mundo"* (Estudiante). Urgen otras explicaciones a los sucesos vividos por la sociedad, debido a que *"En la actualidad ocurren fenómenos que necesitan ser explicados y no tenemos opciones para hacerlo, debido a que continuamos pensando y haciendo las cosas como antes"* (Estudiante). Por tanto, *"Como no hay verdades absolutas, el docente debe poseer el espíritu de investigación y preparación permanente"* (Estudiante).

En el caso de la geografía escolar, *"Es necesario que el docente conozca los cambios de manera que sea capaz de canalizar efectivamente los conocimientos que desde afuera bombardean constantemente al educando"* (Estudiante). De allí que la geografía escolar no puede ser indiferente a *"Todos aquellos detalles tan complejos que me hacen pensar que estamos en una variación del saber donde él que está mejor preparado ser un nuevo protagonista más calificado para enfrentar los retos"* (Estudiante).

Los enunciados muestran la inquietud estudiantil ante la permanencia de la actividad pedagógica y didáctica mecánica, funcional y estricta, pues enfatiza su desfase de los habituales cambios teóricos y meto-

dológicos. Esas reflexiones de los estudiantes son coherentes con lo planteado por Steiman (2007) en el sentido que la geografía escolar debe actualizar la formación con conocimientos y prácticas en la disciplina, la pedagogía y la didáctica, en correspondencia con los cambios de la época.

d) Renovar la práctica escolar cotidiana ante la complicada realidad geográfica

Para los estudiantes, *"Tomando en cuenta los diversos factores del mundo globalizado, se impone la exigencia de que al analizar el momento que vive la humanidad, se deben asumir criterios también globales, de manera de estudiar y buscar sus repercusiones en el reclamo de mejores condiciones de vida para la sociedad y la naturaleza"* (Estudiante). Un argumento para entender este aspecto es que *"Desde la última década del siglo XX, se están produciendo una serie de fenómenos, tanto físicos como sociales y económicos que mantienen a la humanidad en estado de alerta por la repercusiones que pueden traer, si no se les estudia y analiza para buscar la solución más recomendable por la misma ciencia y por la misma voluntad del hombre"* (Estudiante).

Desde esta opinión, al enseñar geografía *"Se debe promover la investigación ya que hoy nos encontramos frente a una realidad completamente nueva que mañana la misma será pasado"* (Estudiante). También es *"...necesario cambiar en la misma forma*

como están sucediendo las cosas, la precocidad del alumnado, la necesidad que tenemos del saber, de ser protagonistas en el nuevo milenio y la competencia que hay en el saber" (Estudiante).

Estas opiniones destacan que la renovación de la geografía escolar está en el cambio didáctico de la tradicional transmisión de contenidos programáticos, a la investigación de temas de interés social y de problemas de la comunidad. En palabras de Santarelli y Campos (2002) el uso didáctico de la investigación, facilita buscar, procesar y transformar información en conocimientos y motiva la actividad participativa y protagónica de los educandos, como ciudadanos que habitan una comunidad inserta en el mundo globalizado.

e) Sustentar su labor formativa desde una remozada finalidad educativa

La complejidad del mundo contemporáneo se requiere una orientación formativa acorde con las circunstancias de la realidad geográfica globalizada. Al respecto, "En lo personal puedo decir que ante la nueva situación que estamos viviendo es necesario revisar la enseñanza de la geografía. En primer lugar nos está afectando el dinamismo y ya no es seguro seguir a un programa por el solo hecho de cumplirlo sino que debemos pensar en algo que acelere la práctica de aula dejando de ofrecer al alumno lo previamente construido y que construya su propio pensar" (Estudiante).

Es relevante manifestar que "La globalización ha hecho que se sucedan cambios drásticos en cuanto a los conceptos que hasta ayer se tenían elaborados o siempre, lo que ha hecho redimensionar el punto de vista tradicional de la enseñanza de la geografía por un sentido nuevo, es decir, que ya no se rija por planes previamente elaborados" (Estudiante). Es origina una inquietud, porque "La enseñanza de la geografía debe despertar el ansia de aprender a vivir en sociedad, enseñar a aprender a convivir con la naturaleza" (Estudiante).

Este punto de vista tiene que ver con la nueva realidad del mundo globalizado, pues "De acuerdo a como veo la situación, ahora hay que ver las cosas de una manera global ya que tenemos que interrelacionar el aspecto que estudiamos con otros aspectos" (Estudiante). Además, "Respecto a los conocimientos geográficos, no hay verdades absolutas, por lo tanto, debe enseñarse estimulando la investigación y la preparación permanente" (Estudiante).

Para los estudiantes inmersos en el estudio, la geografía escolar debe revisar sus debilidades y amenazas derivadas de la vigencia de la finalidad educativa del siglo XIX, centrada en el desarrollo intelectual de los ciudadanos y el uso mecánico y funcional del programa escolar. Eso lo confirma Santos (2004) quien al explicar la realidad geográfica del mundo contemporáneo, recomienda que la geografía escolar

deba analizar las dificultades de la sociedad, desde explicaciones interdisciplinarias.

Una reflexión

Explicar las percepciones que los estudiantes han elaborado sobre la geografía escolar, se impone entender que la realidad geográfica del mundo contemporáneo es un referente que incide en la revisión de su labor pedagógica. Significa que es necesario considerar otros enfoques geográficos, pedagógicos y didácticos que respondan a los desafíos del mundo globalizado. Este requerimiento estudiantil tiene correspondencia con lo planteado por Alamis (1999) quien opina que para avanzar en la comprensión de la situación global, es obligante abordar las realidades con sentido integral, holístico y de totalidad, para apreciar los sucesos en su particularidad y en su mutación histórica.

De allí el reto de revisar la labor formativa de la geografía escolar, pues vale preguntarse: ¿Cómo enseñar geografía para retener datos superficiales sobre contenidos de la naturaleza y la sociedad, cuando el desarrollo del mundo actual es tan complejo? Indiscutiblemente significa gestionar cambios en la tradicional concepción memorística y prestar atención a los razonamientos analíticos y críticas para abordar la realidad geográfica. Al reflexionar sobre esta circunstancia, Gallego y

Pérez (2003) destacan que se impone apreciar lo real con razonamientos más abiertos y flexibles; en especial, reivindicar los saberes empíricos, como base para renovar la geografía escolar, acorde con las necesidades de la sociedad.

Lo anterior supone promover otras maneras de elaborar el conocimiento. Este cambio paradigmático y epistemológico es argumentado por Bonilla-Castro y Rodríguez (1995). Ellos opinan que ante la necesidad de superar la pretensión del mero desarrollo intelectual, se debe promover la articulación de la experiencia con la búsqueda, el procesamiento y la transformación de la información, además de agitar los procesos reflexivos y formar la conciencia crítica y creativa.

De esta forma la geografía escolar da respuesta a la renovación de los conocimientos y a su impresionante falibilidad; referencia que está en sintonía con lo que propone Novo (2003) quien considera la conveniencia de vincular la actividad reflexiva y la acción de la práctica, con el propósito de obtener nuevos conocimientos y/o que se transformen los que se aplican. El propósito es contribuir desde la geografía escolar a construir otras explicaciones sobre la realidad vivida. Este aporte tiene asidero en lo expuesto por Santos (2001) quien sostiene que es necesario armonizar la experiencia y el conocimiento escolar, con el conocimiento empírico y

científico. Esta tarea se fortalece cuando se abordan los problemas del mundo actual; por cierto, muy poco explicados en el aula de clase.

Una acción fundamental en esa dirección, desde la perspectiva de Steiman (2007) es incentivar la investigación como opción para formar ciudadanos democráticos y activos en la explicación de su escenario global. Esta acción formativa tendrá como tarea esencial y básica dar el salto de la transmisión de verdades absolutas hacia la comprensión relativa de las circunstancias vividas en el entorno inmediato. Es la utilización de procesos pedagógicos que promuevan la explicación analítica y crítica de los sucesos que diariamente se viven en la localidad y el mundo. Un paso decisivo es activar la práctica de aula de la geografía escolar, de tal manera que se haga habitual la construcción del pensar y se participe activamente en la obtención del conocimiento.

Al reflexionar sobre esta circunstancia, Siede (1998) destaca como respuesta el hecho que la geografía escolar debe alfabetizar a los educandos, al promover comportamientos, sustentados en razonamientos analíticos, críticos, innovadores y creativos, frente al avasallamiento manipulador, perverso y alienante de los medios de comunicación social. Urge desafiar esa situación tan adversa y estudiar otras opciones para insertar la geografía escolar en la generación de opcio-

nes de cambio y en esa dirección, se puede calificar de valiosas las opiniones emitidas por los estudiantes involucrados en este estudio.

Consideraciones finales

- a) Los hallazgos confirman la importancia que los expertos asignan a la investigación cualitativa, al rescatar los puntos de vista personales que emiten los actores de los acontecimientos sociales. En este caso, los estudiantes que revelan un conocimiento argumentado sobre los cambios e innovaciones que amerita la geografía escolar en el escenario de los sucesos del mundo contemporáneo.
- b) Llamam la atención que los estudiantes expongan planteamientos argumentados sobre la renovación de la geografía escolar y los exponen con fundamentos actualizados. Sus ideas apuntan hacia procesos de enseñanza y aprendizaje activos y reflexivos que permitan el estudio de temáticas y problemas geográficos, desde la perspectiva analítica y crítica.
- c) Sus exposiciones reivindican la capacidad argumentativa para apoyar su inserción activa y protagónica en la gestión de la innovación curricular. Así, los currículos tendrían más coherencia con una formación más pertinente con las necesidades del docente protagonista del cambio social.

- d) La geografía escolar, desde su perspectiva, se debe fundamentar en la reflexión que sirva para agilizar el pensamiento, elaborar conocimientos desde la articulación entre la teoría con la práctica y echar las bases del cambio pedagógico para consolidar una finalidad educativa de acento más humano y social.
- e) Los estudiantes aportan planteamientos muy coherentes con las exigencias que formulan los expertos investigadores en este campo del conocimiento sobre los cambios que amerita la geografía escolar. Eso reivindica la importancia de consultar sus opiniones y la validez y confiabilidad de la investigación cualitativa, en procura de nuevos aportes teóricos y metodológicos sobre este campo del conocimiento.

Referencias Bibliográficas

- AGUIRRE BAZTÁN, A. (1997). **Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural**. México: Alfa Omega Grupo Editor, S.A.
- ALAMIS F., L. (1999). Educar para la complejidad: contenidos de enseñanza y movimiento sociales. La influencia de la sociedad civil en el curriculum de ciencias sociales. **Un curriculum de ciencias sociales para el siglo XXI. ¿Qué contenidos y para qué?** Sevilla: Díada S.L.
- BONILLA-CASTRO, E. y RODRÍGUEZ S., P. (1995). **Más allá del dilema de los métodos**. Bogotá: Universidad de Los Andes.
- FRANCIA, A. (1993). **Análisis de la realidad**. Madrid: Editorial CCS.
- GALLEGO BADILLO, R. y PÉREZ MIRANDA, R. (2003). **El problema del cambio en las concepciones epistemológicas, pedagógicas y didácticas**. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- GARCÍA G., J. y ROSALES, J. N. (2000). **Estrategias didácticas en Educación Ambiental**. Málaga (España): Ediciones Aljibe, S. L.
- GARCÍA P., F.F. y ALBA F., N.D. (2008). ¿Puede la escuela del siglo XXI educar a los ciudadanos y ciudadanas del siglo XXI? *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona (España): Universidad de Barcelona, 01 de agosto de 2008, Vol. XII, N° 270 (122), {Disponible en www.ub.es/geocrit/sn/sn-270-122.htm}.
- GONZÁLEZ C., F. (2000, agosto 11). La nueva naturaleza de los lugares. *El Nacional*, p. A-7.
- HOLLMAN, V. C. (2008). La globalización en la geografía escolar: Continuidades y rupturas en la construcción geográfica de un contenido. **Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales**. Universidad de Barcelona (España) Vol. XIII, N° 803, 25 de noviembre de 2008. [Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/bw-ig.htm>].

- HURTADO, J. (1998). **Metodología de la investigación holística**. 2da. Edición. Caracas: Fundación SYPAL.
- MARCELO, C. (1987). **El pensamiento del profesor**. Madrid: Ediciones CEAC, S.A.
- MONTOYA G., J.W. (2003). Geografía contemporánea y geografía escolar: algunas ideas para una agenda en Colombia. **Cuadernos de Geografía**, XII (1-2), 2-37.
- NOVO, M. (2003). **La Educación Ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas** (3^a ed.). Madrid: Universitas.
- PÉREZ, R. M. (1991). Una aproximación al análisis de algunas concepciones curriculares. **Lecturas de educación y currículo**. (2a. Ed).Caracas: Editorial Biosfera, S.R.L.
- RODRÍGUEZ DOMENECH, M. A. (2008). Una enseñanza nueva en una cultura nueva. El caso de la geografía en el bachillerato. **Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica**. Universidad de Barcelona (España). Del 26 al 30 de mayo de 2008. [Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/programa.htm>].
- SANTARELLI, S. y CAMPOS, M. (2002). **Corrientes epistemológicas, metodología y prácticas en Geografía**. Bahía Blanca (Argentina): Universidad Nacional del Sur.
- Santos Guerra, Miguel Ángel (2001). **Enseñar o el oficio de aprender**. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones.
- Santos, Milton (2004). **Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal**. Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello.
- Siede, Isabelino (1998). El aporte de las ciencias sociales a la educación en la paz y los derechos humanos. **Boletín 3**, Grupo de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Mérida (Venezuela), 164-194.
- Souto G., X. M. (1998). **Didáctica de la geografía. Problemas sociales y conocimiento del medio**. Barcelona (España): Ediciones del Serbal.
- Steiman, Jorge (2007). **¿Qué debatimos hoy en la didáctica?** Buenos Aires: Editorial Universidad San Martín.